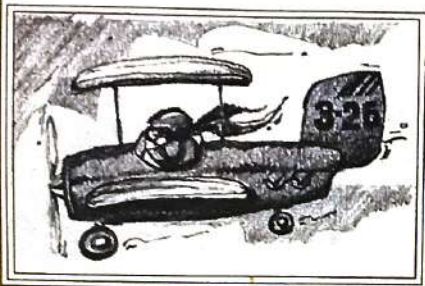


El barrio de hoy...

# Piedras Blancas Manga



*He vuelto a vos  
Piedras Blancas  
desde el exilio  
de una ausencia tan larga  
que ni te digo.  
Y te encontré igualito  
(aunque has crecido)  
sigues siendo aquel barrio  
que vi de niño  
gente obrera, casitas  
de modesta estructura, jardincitos  
y en verano mate en la vereda  
y chismes y risas con los vecinos.  
Sos el mismo... sí  
el mismo que eras  
hasta en tus penas hondas y en tus  
pobrexas...*

*J. Alsina  
"Poema para la vuelta a casa"  
Fragmento*

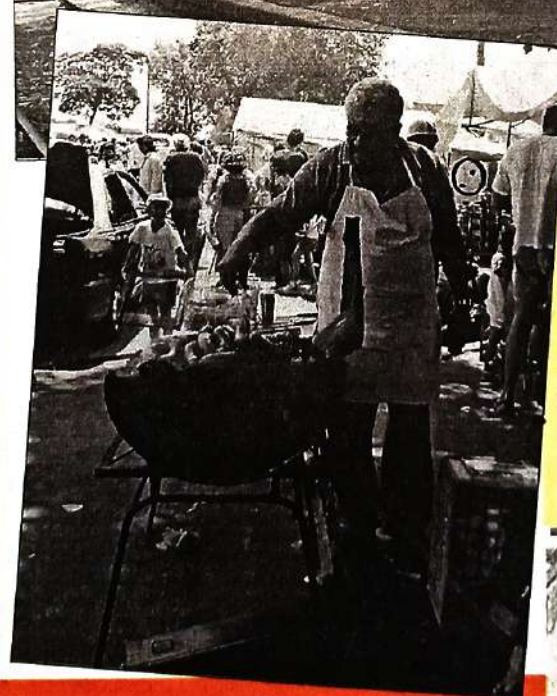
## cuadernos

# MONTevIDEANOS

BARRIOS • MUJERES • HOMBRES • HISTORIAS • LEYENDAS DE LA CIUDAD

AÑO 1 • NUMERO 11 • 11 DE FEBRERO DE 1996 • SUPLEMENTO DOMINICAL DEL DIARIO **la Juventud**

## En la tierra de los peñascos blancos y los mangangá zumbones



**Cambalache  
dominguero y  
los personajes  
que se perdió  
Fellini...**



Borru



**¿Te acordás hermano qué tiempos aquellos...? (como dice el tango). Allí por las décadas del 50 y el 60, los sábados y domingos (especialmente) "salían camiones" desde todos los puntos de la ciudad y alrededores para la "Granja Dominga", donde se llevaban a cabo unos bailongos "flor" con las mejores orquestas de todos los ritmos de entonces.**

abuelos con Romeo Gavioli, Rogelio Coll Garabito, Donato Raciatti, Enrique Rodríguez, e infinitud de orquestas parecidas. Hoy, ya no queda nada en el lugar. Apenas un cartel casi oculto y descolorido que recuerda

su cuplet de actualidad cantaba una copla que decía: "Los colorados se fueron purum pum pum le lucieron la despedida purum pum pum con un baile de disfraces purum pum allí en la Granja Dominga". Y en el canto y la copla de la fiesta popular, quedaba registrada la verdadera importancia que para aquellos, tuvo esa granja donde se cosechaba más que nada alegría y amor.

te el proceso de fraccionamiento de tierras y logran construir su casa, humilde, pero propia al fin. Sin embargo, para una población que supera los 40 mil habitantes, por lo menos el 20% no tiene un lugar digno para vivir y está sometida a situaciones límite. Este diagnóstico, dijeron, com-

Elaboración de la autora.

Elaborados en una zona rural). Si bien se trata de mucha gente de trabajo, entre los que se cuentan también policías y soldados, en general, dijo Goñi, se trata de población marginada, social y culturalmente. "Lo que dificulta mucho más el trabajo es las posibilidades de organización".

fren y la impatencia, y son los niños, como sucede siempre, los más perjudicados. Otras enfermedades que también tienen alta incidencia en la población infantil, la sarna y la pediculosis. Lo insólito, según manifestaron médicos del lugar, fue la aparición de una enfermedad que es tradicional del ganado, la brucelosis, y

**La organización da la respuesta**

Las primeras familias llegaron hace 25 años y se instalaron en ese enorme predio, propiedad de un particular. La calle lindera, hoy Clemente Ruggia, se llamaba entonces "17 metros", y de ahí el nombre.

La lucha por la conquista de su derecho a la tierra fue larga y difícil. En una primera etapa una delegación fue a conversar con el propietario para poder comprar el predio, sin éxito. Por el 80 llegó la primera notificación de lanzamiento, luego negociada, pero no

ta a lo pequeño de desayuno, almuerzo y merienda. Primero se había organizado un merendero con ayuda de la Párrquia San Lorenzo, y una ella popular con la gente del barrio, los días domingo, con un aporte de 15 centavos por persona. Luego, tras diversas gestiones, se firmó un convenio con el INAME, institución

## Belioni se viste ot

[illegible]

do a la falta de saneamiento, los malos resultados en las condiciones ambientales y la salud, en el problema más agudo para estos barrios.

Todos los espacios urbanos. No importa la extensión o las condiciones, la gente llega y ocupa. La concentración de familias viejas, según el espacio del terreno, desde veredas o cunetas hasta formeros y viviendas asentamientos. En general se trata de predios privados y la solución del problema no depende de la intención. De todos formas, explicaron Landisco y Corrián, se procura mejorar el camino hacia una respuesta.

Esto depende de tres cosas fundamentales, la disponibilidad de tierra, la capacidad organizativa de la gente, y líneas de crédito por parte del Estado.

A la zona, además,

que de momentos para momentos se encuentra agredida por el tráfico de drogas, el 60, un tercio que se ha reducido al 40, y vendiendo en la calle, el 10, que se ha reducido al 5, una gran deuda, una gran jugla con la necesidad de salir adelante con los papeles falsos, pero con la esperanza de un terreno no muy lejano al futuro. El consumo de drogas en el mundo, en especial en el centro y el sur de América, se sigue una organización que permite ir creciendo en la producción, a pesar del fracaso de la ley que regula los abastecimientos y la lucha social que hay muchísima con los papeles falsos, pero que se está en proceso de solución.

**Insospechada enfermedad en los niños**

**Espacios públicos:** La democratización del espacio ha sido el objetivo principal de la política de acciones públicas. Desde Luján y Gorri, habilitar espacios plazas, que no de equipamiento público y ser distribuidos para los habitantes en forma equitativa, es una prioridad. El municipio se compromete a pagar la cuota de un club. Si bien la

ción que aporta recursos para gastos de mantenimiento y salario de maestras. El local fue levantado con el trabajo de los vecinos, y los alimentos se reciben a través de INDA y la Intendencia. Actualmente el Jardín atiende 50 niños entre dos y cinco años, durante ocho horas, y está integrado a la Red de Guarderías Comunitarias del Plan CAIF.

[illegible]

En San Bmbaro, para una población que supera los 40 mil habitantes, el 29% no tiene un lugar donde vivir y está sometida a situaciones límite. Este diagnóstico, dicen, con respecto a la vivienda, sirve para que el gobierno central y los municipios tomen las medidas necesarias para mejorar las condiciones ambientales y la salud, en el problema más agudo también policías y soldados, en general, dijo Garmu, se trata de población marginada, social y culturalmente excluida, que sufre mucho más el trabajo y las posibilidades de organización".

A este se suma la situación de la comunidad militar que ocupó predominantemente desde la década del 60, un terreno que se fraccionó y se vendió

coincidentes en la población infantil, la zona y la pediferencia. Lo insólito según manifestaron médicos, fue la aparición de una enfermedad que es tradicional del espazo, la leproseria, y que en esos barrios se venía a combatir con la ayuda de la Cruz Roja y la Cruz de la Salud y las iglesias; su multiplicación se ve favorecida por la falta de higiene. La inten-

familia, a cargo de un médico de familia, con un apoyo eventual de un pediatra y un odontólogo. El resto de los problemas son derivados al Hospital Pasterur, donde las escases de medicamentos y la falta de recursos de la gente se convierten en una dificultad a veces insalvable.

**17 meses cuando la organización da la respuesta**

mayoritariamente por mujeres. "Cuadernos" conversó con Ma.Rosa Perretera, Gladys Cruz, Luciana Espinoza, María Morena, además de la concejal María Rubet, que colabora con este proceso, durante el que se contó también con la ayuda de la Parroquia San Lorenzo y el grupo de señoras de apoyo a la Parroquia San Juan Bautista.

La lucha por la conquista de los derechos a la

garantizar a los vecinos "la seguridad de la tierra". La conquista más clara la constituye el Jardín de Infantes y Merendero. La iniciativa nació cuando los vecinos supieron que uno de los niños del barrio padecía desnutrición en tercer grado. La movilización comenzó y el 30 de agosto de 1986 se logró abrir el Jardín, donde se cita a los pequeños desayuno, almuerzo y merienda. Primero se había organizado un merendero con ayuda de la Beneficencia.

predio, propiedad de un particular. La calle lindera hoy Clemente Buena-

Poco a poco se fue sumando gente-trabajadora informal, obreros de la construcción, toda "gente de trabajo", expulsados de áreas laborales...

Lorenzo, y una olla popular con la gente del barrio, los días domingos, con un aporte de 15 centavos por persona. Luego, tras diversas gestiones, se firmó un convenio con el INAME, institución que aporta recetas para gustos de mano de obra y salario de maestras. El local fue levantado con el trabajo de los vecinos, y los alimentos

**H**acia ya demus-  
trados que Momo no

había por la principal  
nada de Piedras Blancas.  
Tanto, que la memo-  
ra no tenía siquiera  
de apoyarse para dar  
a la nostalgia. Pero el  
naval volvió y el be-  
tendré su desfile ofi-  
cial por Pascuas, mercedes  
del Perú, 19-10-1904

están haciendo gestiones para la limpieza del casero central de Bellón, es el ramo que llega hasta Mangu. Por lo pronto, la empresa privada que ocupa de "cubrir" la avenida se comprometió a realisar ese trabajo, y la división de Areas Verdes de la BDA, de la Ciudad Comercial

**La Comisión ha re-**  
suelto su tarea con gran  
una gran respuesta y van ob-  
servando continuidad, pero  
*¿Quién le teme a Italia*  
Fonte? También leamos el  
es poder abrir una C  
la Cultura, que por

En las diócesis mapuche, la que ha pasado el trazo, arañahu, se obtienen logros importantes. En concursos y muestras dibujo y pintura organizados con todas las escuelas y liceos incluidos en Zopil 10 obtuvieron

Hay, precisamente, muchos proyectos para este año. Además de la formación de un coro y una banda, se van a iniciar talleres de teatro, música, pintura y artesanía a partir de marzo. Pero el objetivo principal es empoderar a la comunidad con mejores posibilidades de tener una política cultural propia del barrio. Se van a iniciar gestiones ante la IMEM, en caso de que exista alguna casa de propiedad municipal en la zona, pero también se planea hacer contactos con el Rotary Club, el Club de Leones y los comerciantes, en busca de un terreno que pueda ser cedido para construir la Casa de la Cultura.

El 76, sin embargo, se queda ahí. Gustavo la zona, pasando por lo estrictamente arquitectónico. El objetivo, recuperar una memoria olvidada, los esla- ven los vestigios de magnificencia ya c

hacia el relevamiento de las personalidades que vivieron en las aldeas quintas que todavía se mantienen en pie.

bones más rios que le dan un puxado y una identidad a un barrio tan contradictorio como este, en el que convi-

• CUADERNOS MONTEVIDEANOS • NUMERO ONCE • PAGINA 4 •

• CUADERNOS MONTEVIDEANOS • NUMERO ONCE • PAGINA 5 •

# Domingos de feria larga: Una especie de submundo donde Discépolo y Fellini se dan la mano

Todos los jueves y los domingos fundamentalmente Piedras Blancas se transforma.

Desde el cruce de la avenida José Belloni -que para muchos veteranos sigue siendo "Cuchilla Grande"- con General Flores, se extiende desordenadamente por infinidad de calles paralelas y transversales una especie de "Mercado de las Pulgas" crollo, donde todo lo insólito tiene lugar (y además se vende).

Popularmente es conocida como "la Feria de Piedras Blancas" y al decir de muchos conocedores del tema, ha superado ya largamente en extensión y variación de ofertas insólitas a la tradicional y yaclónica feria -también dominguera- de Tristán Narvaja.

En medio de esa casi vorágine discepoliana, las bolitas y los calefones se entrecruzan displicentemente, sin solución de continuidad.

Tumbas clandestinas de lo que busca, improvisados boliches que despachan cañas y capirrinhas brasileiras, bagayo al por mayor, y las infatigables tortas fritas, milanesas al pan, postas de pescado fritas, panchos, chorizos, empanadas y un extenso menú "al paso"



que llena el aire de olor a frito con reminiscencias de "aceites de dudoso origen" y grasas recalentadas.

La consigna es mirar, comprar o no, pero nunca preguntar el origen de las cosas.

Allí, todo vale. Y estas son las reglas de juego.

Como "calavera no chilla", si usted va en auto y estaciona por las inmediaciones y sale a comprar un stereo en la feria para su coche, no deberá "calentarse" si al volver con la satisfacción de la "pichincha" se encuentra con que le faltan los cuatro platos de sus ruedas. Seguramente en ese mismo momento, otro paseante como

usted, estará gozando del "hallazgo" a precio irrisorio de tales implementos que le hacían falta para el suyo.

## Siglo XX cambalache problemático y febril

Pero no todo es así tampoco. Usted puede encontrar, recorriendo palmo a palmo la feria, además de las clásicas frutas y verduras que ya han pasado a segundo término, verdaderos "incunables" en libros, diarios y revistas antiguas -por ejemplo- a precios irrisorios.

Verdaderas piezas de colección en lo que sea, entreveradas entre cientos de materiales des-

cartables y que se explica para que puedan servir.

Muebles, usados y nuevos, materiales de construcción, ropa y zapatos, usadas o no, y hasta insólitas dentaduras postizas de segunda mano que es difícil imaginar quién podría comprarlas.

La oferta es muy variada. Animales domésticos y de los otros, plantas, discos casetes, videos, heladeras, bicicletas, radios, televisores y lo que usted pueda imaginar.

"Y esto cada día crece más -nos comentaba un veterano feriante-, fíjate que asegna la gente se ve sin trabajo no le queda más remedio que rebuscarse

un mango como sea o salir a chorear... aunque no lo creas aquí viene mucha gente que todos los domingos trae alguna cosa de su propia casa para vender para hacerse de unos pesos para "tirar" la semana... y así siguen hasta que se quedan sin nada... algunos consiguen un laburo y dejan de venir y salvan algo... otros no... la brava viene cuando ya no tienen nada para vender..."

Don Raúl ("ponele así nomás, aquí no tenemos apellido") lleva más de veinticinco años viniendo todos los jueves y domingos a vender algo.

"Yo compro en remates y siempre tengo las boletas encima por las dudas... dos por tres aparece la cana y te quieren apretar y yo me cubro... vendiendo lo que sea... y todo se vende... para todo hay un cliente... vos por ahí estás seis meses o un año trayendo un fierro que no sabe para qué carajo sirve y que pesa como la puta y a veces pensás en no traerlo para aliviarlo... pero tenés que traerlo porque en cualquier momento aparece uno que justamente estaba buscando un fierro como ese..."

"Te cuento una... ¿nos dijo entusiasmado con la charla)... Mirá una vez compré un lote a cajón cerrado en un remate en Toledo... y había entre



todas las cosas, una rega bota de cuero labrado de un pie derecho número 44 o 45 por lo menos... la iba a tirar, porque pensé qué carajo voy a hacer con una sola bota..."

Pero cuchivachero viejo, la guardé y la empecé a traer los domingos, por traerla nomás... A muchos les gustaba pero me preguntaban por la otra bota y les decía que era una sola y por supuesto se iban... pasó como un año y pico y un día la vendí... Un señor mayor, muy bien empitchado me preguntó que número era, la miró bien, me dijo cuánto es y se la llevó... si la hubiese tirado habría perdido plata..."

## El mundo fue y será una porquería

Dentro de todo lo insólito, pululan los vendedores de cosas viejas con valor como antiguadas que son muy requeridas por aficionados y profesionales de "lo viejo".

Y entre esas anti-

guedades, duelen a la sensibilidad muchas de ellas: enormes cuadros con fotos familiares, catinientos, comuniones, niños sonrientes y desquidados "cullito pa' arriba", como se usaba antes -testimonio seguramente del fin o el derribo de una familia que vendió -o tiró- el patrimonio de sus recuerdos más íntimos para que cayeran en ma-

nos de ávidos coleccionistas. Libros de autores famosos o desconocidos dedicados efusivamente a sus amigos (o a sus propios hijos), vendidos "al kilo" en un remate y que terminan, después, encima de una mesa en Piedras Blancas, diplomas de institutos privados y hasta universitarios aún enmarcados, que seguramente en su momento significa-

ron una profunda emoción para quien lo recibía y que ahora se ofrecen por cinco pesos en una lona tirada sobre la calle.

Casi podríamos decir que en ferias como éstas, entre tantas otras cosas se venden también los pedazos del amor y el orgullo de familias uruguayas que por vaya a saber qué razones cumplen su ciclo y terminan

desguazándose ya sea por la miseria o el desamor de los herederos circunstanciales.

## Que siempre hubieron chorros maquiavélicos y estafas...

Los que hacen su agosto también entre el gentío son los pungiastas que aprovechan "la monotonía" para

amargarle el domingo a más de uno.

Y los de "la mosqueta" que perfectamente organizados atrapan incautos que dejan los mangos "como unos giles", un darse cuenta que siempre gana la banca.

Y los otros, muchos de los que están allí para justamente evitar que ello suceda y "hacen la vista gorda" por culpa del "bolillo flaco".



Viejas fotos familiares, pedazos de intimidad descascarada se venden al mejor postor, como curiosidad.

**QUEREMOS QUE SE LLEVE UNA BUENA IMPRESION**

INDUSTRIAS GRAFICAS **GIDESOL** NUEVA YORK 1326 - TELEFAX 94 94 18

**TODOS LOS IMPRESOS AL MEJOR PRECIO**

Allí en la feria, Bromatología, Inspección de Aduanas, hurtos y rapiñas automotrices, orden público, y otras reparticiones oficiales parecidas, parecen no tener jurisdicción.

Y quizás está allí "lo pintoresco" del entorno. Usted cuando va, sabe que se está metiendo en "tierra de nadie" y que seguramente cuando compra algo, está incurriendo en la figura penal de "complicidad por reducción". Pero es emocionante.

Y punto y coma, el que no entre en el mismo juego, se embroma.

Lo mismo sucede respecto al "pedregree" de muchos chorizos y panchos que se expendían.

Hay que ser realmente corajudos para hincarse el diente, pero hay que reconocer que vaya a saber por qué tienen un sabor, que difícilmente pueda ser equiparado por chorizo o fruticater de marca reconocida.

**Es lo mismo el que labura noche y día como un buey...**

Y mezclados con los pescadores de río revuelto, están los quinteros que traen desde los alrededores frutas y verduras frescas, los artesanos, carpinteros, herreros, que ofrecen sus trabajos a la vista, y una infinidad de pequeños comerciantes ambulantes

que están al día y en orden con todos los requisitos legales y encuentran también en ese entorno caudalístico, un lugar donde rescatar el salario dignamente.

Cerca de ellos, cantores que "tiran la manga", gurises que piden un peso, y un ejemplar de "buscavidas" que convierten a la feria en una especie de circo incontrolable.

Los bares y comercios de los alrededores de Belloni y General Flores, "aprovechan la volada" y también engordan sus cajas registradoras con la feria.

**Que allá en el horno nos vamo a encontrar**

Pero más allá del folclorismo de la feria, más allá del entorno pintoresco y casi felinés de muchos de sus personajes, está la triste realidad que en ella se encierra: el testimonio de una sociedad en crisis que busca de una forma u otra el modo o la forma de sobrevivir.

La feria crece porque crece la miseria. No son baratijas precisamente las cosas que se venden por dos vintenes allí.

Son retazos de nuestra dignidad social. Pedazos grandes de la cáscara de un país que va quedando desnudo y con las pistolas de sus heridas a la vista.

Y los unos y los

otros, los que compran y los que venden, mal que le pese a muchos están metidos en una misma vorágine social.

Unos y otros son "somos-victimas" y victimarios de un país que, herido de muerte, sin embargo tiene un hábito de vida y de esperanza en cada bocanada de aire que respira.

Los jueves y los domingos, Piedras Blancas se viste de fiesta.

Peró una especie de fiesta a lo pario. Una forma de carnaval sobre los despojos y las cenizas de nosotros mismos. La oferta y la demanda tienen bases parecidas.

La miseria y la necesidad. La injusticia social y la marginación.

Unos y otros, los que vendemos y los que compramos en ese mercado persa singular, tarde o temprano "como dijo Discépolo" allí en el horno nos vamo a encontrar...



**Cambalache dominguero y matungos jugando a la escondida entre los plátanos.**

## Crónicas de una epopeya: desde la placidez lechosa del cuarzo hasta el zumbón refugio del mangangá

La zona ya se llamaba de las piedras blancas, cuando llegó el barrio a ella de la mano urbanizadora de don Francisco Piria. Desde principios del siglo XIX o quizás antes, comenzó a llamarse así al lugar por parte de los viajeros que provenían de Minas, Maldonado, Rocha y Santa Victoria Do Palmar, arrojando tropas o conduciendo carretas, ya que existían allí unos peñascos de color lechoso, ordenados por la naturaleza en una especie de circunferencia irregular, y de una altura variable entre uno y cuatro metros.

Por su color y su altura, teniendo en cuenta el desamparo de la zona eran fácilmente visibles desde lejos y para quienes llegaban tras un largo andar por cientos de kilómetros a campo traviesa o por rudimentarios caminos, la vista de tales piedras blancas significaba el anuncio de la cercanía del destino.

Generalmente, en su entorno se hacían los últimos refugios a las tropas y las cabalgaduras, por lo que el paraje de las piedras blancas era un exacto punto de referencia para todos los viajeros procedentes de esa zona del país.

En sí, se trataba de grandes piedras de cuarzo lechoso, que inicialmente fueron devastadas para la construcción de ruedas para la trituración de granos en los molinos de viento.

Posteriormente, en circunstancias de la llamada Guerra Grande, las tropas de Oribe por mandato de su jefe, utilizaron gran parte de esas piedras también para construir una represa en la parte llana del terreno circundante, conteniendo de agua que serviría a los efectos industriales del saladero de Legría, quien tenía allí las haciendas con las que se abastecía la guarnición militar sitiadora.

Después allí por 1870, las grandes mansiones de estilo por entonces, utilizaron también esas piedras para rodear las casetas que rodeaban los maticos florales de suntuosos jardines.

Finalmente, los últimos restos de aquellos peñascos de entonces sucumbieron cuando Francisco Piria compró a Mario Sierra 239 cuerdas en el Camino de la Cuchilla Grande y delinco, plazas y avenidas.

Los restos últimos

persona de confianza del patriarca don José Artigas, recaudador de rentas en el primer Gobierno Patrio y además uno de los pro-hombres

establecimiento de 36 hectáreas más o menos. Esta chacra pasaría a la historia civil del país ya que los sucesores de Duplessis, los hermanos

el poncho por la campaña La muerte reciente del Aguila del Cordobés, el General revolucionario don Aparicio Saravia, era una herida

**Momentos de la tarea cotidiana de don José Batlle y Ordóñez. Su inconfundible estampa caminando en la calle.**

de aquellos cuartos lechosos se encontraban en la esquina de la hoy avenida José Belloni y Sainz Rosas.

**El remanso de don Pepe**

Toda la zona integraba la chacra de los Sierra, en propiedad de esta familia desde 1773 en que se firmaron los primeros títulos a nombre de Francisco Sierra. A la muerte de éste lo heredó su hijo, Santiago Sierra que fuera

firmanes de las actas de la Independencia en el Congreso de la Piedra Alta en 1825, en su calidad de Diputado por la Villa de San Isidro de las Piedras.

La zona de las Piedras Blancas, estaba comprendida a lo largo de la Cuchilla Grande, hasta que ésta se unió con la calle Roma, justamente donde comenzaba al viejo quinta de Pablo Duplessis, primer presidente del Banco Comercial, que tenía allí un

Barria, la vendieron al entonces presidente de la República don José Batlle y Ordóñez, el día 29 de noviembre de 1904, por la suma de 17.000 pesos.

Don Pepe Batlle, encontró allí, en esa quinta y en esa zona, un lugar de paz para encarar los difíciles años de gobierno, en momentos en que el país terminaba de salir de sangrientas guerras civiles, ya

algunos caudillos alzados en armas andaban sacudiendo

sangrante en el corazón de la campaña uruguaya que seguía viéndose en la ciudad y en sus autoridades, las del notorio estadista con sus colaboradores más cercanos y muchos de los hechos trascendentes que señalaron el destino nacional, se idearon y forjaron allí en la zona de las Piedras Blancas, las

co Piria compró a Mario Sierra 239 cuerdas en el Camino de la Cuchilla Grande y delinco, plazas y avenidas.

Los restos últimos

establecimiento de 36 hectáreas más o menos. Esta chacra pasaría a la historia civil del país ya que los sucesores de Duplessis, los hermanos

el poncho por la campaña La muerte reciente del Aguila del Cordobés, el General revolucionario don Aparicio Saravia, era una herida

**Momentos de la tarea cotidiana de don José Batlle y Ordóñez. Su inconfundible estampa caminando en la calle.**

de aquellos cuartos lechosos se encontraban en la esquina de la hoy avenida José Belloni y Sainz Rosas.

**El remanso de don Pepe**

Toda la zona integraba la chacra de los Sierra, en propiedad de esta familia desde 1773 en que se firmaron los primeros títulos a nombre de Francisco Sierra. A la muerte de éste lo heredó su hijo, Santiago Sierra que fuera

firmanes de las actas de la Independencia en el Congreso de la Piedra Alta en 1825, en su calidad de Diputado por la Villa de San Isidro de las Piedras.

La zona de las Piedras Blancas, estaba comprendida a lo largo de la Cuchilla Grande, hasta que ésta se unió con la calle Roma, justamente donde comenzaba al viejo quinta de Pablo Duplessis, primer presidente del Banco Comercial, que tenía allí un

Barria, la vendieron al entonces presidente de la República don José Batlle y Ordóñez, el día 29 de noviembre de 1904, por la suma de 17.000 pesos.

Don Pepe Batlle, encontró allí, en esa quinta y en esa zona, un lugar de paz para encarar los difíciles años de gobierno, en momentos en que el país terminaba de salir de sangrientas guerras civiles, ya

algunos caudillos alzados en armas andaban sacudiendo

co Piria compró a Mario Sierra 239 cuerdas en el Camino de la Cuchilla Grande y delinco, plazas y avenidas.

Los restos últimos

establecimiento de 36 hectáreas más o menos. Esta chacra pasaría a la historia civil del país ya que los sucesores de Duplessis, los hermanos

el poncho por la campaña La muerte reciente del Aguila del Cordobés, el General revolucionario don Aparicio Saravia, era una herida

**Momentos de la tarea cotidiana de don José Batlle y Ordóñez. Su inconfundible estampa caminando en la calle.**

de aquellos cuartos lechosos se encontraban en la esquina de la hoy avenida José Belloni y Sainz Rosas.

**El remanso de don Pepe**

Toda la zona integraba la chacra de los Sierra, en propiedad de esta familia desde 1773 en que se firmaron los primeros títulos a nombre de Francisco Sierra. A la muerte de éste lo heredó su hijo, Santiago Sierra que fuera

firmanes de las actas de la Independencia en el Congreso de la Piedra Alta en 1825, en su calidad de Diputado por la Villa de San Isidro de las Piedras.

La zona de las Piedras Blancas, estaba comprendida a lo largo de la Cuchilla Grande, hasta que ésta se unió con la calle Roma, justamente donde comenzaba al viejo quinta de Pablo Duplessis, primer presidente del Banco Comercial, que tenía allí un

Barria, la vendieron al entonces presidente de la República don José Batlle y Ordóñez, el día 29 de noviembre de 1904, por la suma de 17.000 pesos.

Don Pepe Batlle, encontró allí, en esa quinta y en esa zona, un lugar de paz para encarar los difíciles años de gobierno, en momentos en que el país terminaba de salir de sangrientas guerras civiles, ya

algunos caudillos alzados en armas andaban sacudiendo

sangrante en el corazón de la campaña uruguaya que seguía viéndose en la ciudad y en sus autoridades, las del notorio estadista con sus colaboradores más cercanos y muchos de los hechos trascendentes que señalaron el destino nacional, se idearon y forjaron allí en la zona de las Piedras Blancas, las

co Piria compró a Mario Sierra 239 cuerdas en el Camino de la Cuchilla Grande y delinco, plazas y avenidas.

Los restos últimos

establecimiento de 36 hectáreas más o menos. Esta chacra pasaría a la historia civil del país ya que los sucesores de Duplessis, los hermanos

el poncho por la campaña La muerte reciente del Aguila del Cordobés, el General revolucionario don Aparicio Saravia, era una herida

**Momentos de la tarea cotidiana de don José Batlle y Ordóñez. Su inconfundible estampa caminando en la calle.**

de aquellos cuartos lechosos se encontraban en la esquina de la hoy avenida José Belloni y Sainz Rosas.

**El remanso de don Pepe**

Toda la zona integraba la chacra de los Sierra, en propiedad de esta familia desde 1773 en que se firmaron los primeros títulos a nombre de Francisco Sierra. A la muerte de éste lo heredó su hijo, Santiago Sierra que fuera

firmanes de las actas de la Independencia en el Congreso de la Piedra Alta en 1825, en su calidad de Diputado por la Villa de San Isidro de las Piedras.

La zona de las Piedras Blancas, estaba comprendida a lo largo de la Cuchilla Grande, hasta que ésta se unió con la calle Roma, justamente donde comenzaba al viejo quinta de Pablo Duplessis, primer presidente del Banco Comercial, que tenía allí un

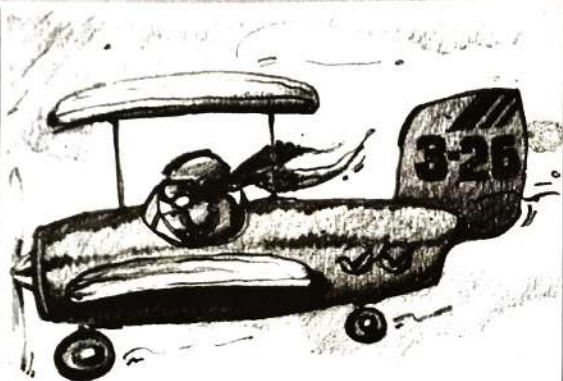
Barria, la vendieron al entonces presidente de la República don José Batlle y Ordóñez, el día 29 de noviembre de 1904, por la suma de 17.000 pesos.

Don Pepe Batlle, encontró allí, en esa quinta y en esa zona, un lugar de paz para encarar los difíciles años de gobierno, en momentos en que el país terminaba de salir de sangrientas guerras civiles, ya

algunos caudillos alzados en armas andaban sacudiendo

sangrante en el corazón de la campaña uruguaya que seguía viéndose en la ciudad y en sus autoridades, las del notorio estadista con sus colaboradores más cercanos y muchos de los hechos trascendentes que señalaron el destino nacional, se idearon y forjaron allí en la zona de las Piedras Blancas, las

que ya casi no existían. El 30 de setiembre de 1963, la vivienda de la quinta de Batlle fue donada por sus descendientes con destino a un museo dependiente del Histórico Nacional que fue inaugurado en 1967 y que es precisamente conocido como "La Quinta de Batlle", verdadero museo de gloria donde se guardan documentos y testimonios de años decisivos de nuestra historia libre e independiente.



Los locos del aire

En 1914 se había instalado en la localidad de Las Toscas, la Escuela de Aviación, a impulsos del pionero don Ángel Adamí. Tras unos primeros tiempos de apogeo, poco a poco, y a raíz de la distancia en que se encontraba el campo de entrenamiento, fue decreciendo el interés de los asociados y los alumnos.

Hay que tener en cuenta que por esos años, trasladarse desde el centro de la capital a la zona costera de Las Toscas era toda una odisea, por lo cual, los unos y los otros se fueron des-

alentando y con su renuncia sumiendo en una debacle económica a la institución. Don Ángel Adamí, empujado en no permitir que la escuela de Aviación dejara de existir, pagó todas las deudas generadas en los últimos tiempos, y arrendó con fondos de su propio peculio un campo en Piedras Blancas, so-

#### Chale en Colón frente a Plaza Larrobla

18 mts. de frente, 2 dorm, piso parquet c/placar, living comedor c/estufa, baño c/placard, cocina comedor, garage mat churrasquera c/mesada, galpon, frutales. Superf. Contr. 114 Mt. Terreno 543 Mt. Bus 147 - 329 escuelas y jardín.

Teléfono: 30 03 65

#### Quinta de Batlle ocupada

**P**ropiedad por lo que se sabe hasta el momento de la familia Batlle, la vivienda casada donde vivió Don José Batlle y Ordóñez fue convertida en un museo dependiente del Ministerio de Educación y Cultura. El edificio se mantiene de puertas cerradas, pero custodiada por personal que debe velar por los documentos y pertenencias que rodearon al ex-Presidente de la República.

El terreno que la rodea, en cambio, ha sufrido una transformación que paradójicamente denuncia la contradicción entre los postulados

del viejo dirigente y las políticas posteriormente aplicadas. El resultado es la ocupación de tierras por parte de familias que con su presencia reclaman el derecho a tener un lugar donde vivir. Primero fueron unas pocas que se instalaron en el terreno de la Quinta, e incluso ocuparon las antiguas caballerías; en los últimos seis años el número de familias llega a 50 y habitan, sin saneamiento y sin agua corriente, en ranchos de lata.

El Centro Comunal se acercó a lo largo de sus seis años de existencia buscando iniciar algún tipo de organización que permitiera primero buscar una solución paliativa y más tarde,

una respuesta definitiva. "Recién en las últimas semanas, señaló Corría, se logró establecer un contacto aquí en el comunal, y se propuso iniciar una organización". Esta es una de las situaciones más preocupantes, dijo, pues se trata del asentamiento con mayor concentración de familias. Además, explicó, se complementa con otro asentamiento que, dentro de la misma Quinta, se encuentra en tierras municipales.

Durante la administración del Dr. Tabaré Vázquez, la IMM adquirió parte del predio, del que cedió una porción a cuatro cooperativas de viviendas que ya

están en proceso de construcción a través de fondos adquiridos por el Ministerio de Vivienda, lo que supone una solución para unas 230 familias. El resto del terreno también ha sido ocupado por gente expulsada de otras zonas de la ciudad. La alta concentración de población, especialmente de niños, obligó al Comunal a instalar en forma permanente el móvil sanitario asignado por la Intendencia.

En este momento se viene trabajando para levantar allí una policlínica que permita al móvil cumplir su función original y permanecer a disposición de toda la zona.

bre el Camino Cuchilla Grande, terreno lindero al Cuartel del Noveño de Caballería. Construyó un modesto cobertizo y cargó en un carro el único avión de instrucción totalmente desarmado y lo trasladó al nuevo emplazamiento de la institución. Pocos días después inauguró su nueva pista de vuelo el "Centro Nacional de Aviación" en las cercanías de Montevideo.

Ni que decir que la presencia de aquel avión en la zona y sus vuelos, alteraron la quietud regional y desde todas las localidades cercanas, se arribaban vecinos curiosos, periodistas y políticos que poco a poco se iban "metiendo" en la emoción del vuelo y la pasión por la aeronáutica.

El Centro actual Aero Club del Uruguay envió allí cinco años, y luego se trasladó a su actual emplazamiento en Melilla. Sin embargo esos cinco años, cambiaron la vida y la paz solariega de Piedras Blancas donde, desde entonces se supo que no sólo los pájaros volaban.

La visión profética de Piria

Don Francisco Piria, encaró con amplia visión futura el lote de la zona de las Piedras Blancas, convirtiéndola en un asentamiento ideal para las oleadas de inmigrantes internos del país que llegaban desde el interior, intentando en la capital un nuevo horizonte. Allí estas personas pudieron concretar el sueño del techo propio sin que les fueran transmutado su desarraigo, ya que aunque era un poblado, no era excesivamente ciudad.

La llegada del tranvía 17 que tenía su terminal en medio de frondosa arboleda entre las quintas, le dio un impulso vital al nuevo asentamiento.

Este impulso poblacional, rebasó poco después los límites impuestos por el fraccionamiento de Piria, y las caídas bajas propias del lugar, se extendieron hacia el norte por donde pasaban las vías del tren que llegaba hasta la zona de Minas.

Alrededor de su estación se concentró una serie de casitas modestas, constituyendo un barrio aledaño al que llamaban Manga-apéndice del arroyo Mangangá que cruzaba por el sitio.

El "barrio-pueblo" de Manga

La zona del Manga cambió llamada de "La Chacarita de los padres de San Francisco", desde muy temprano en la historia tuvo características propias. La tierra fue dividida en pequeñas parcelas, las que se distribuyeron en varios propietarios, y a través de los años, los títulos de propiedad fueron cambiando de nombre, pero sin embargo aquella característica de pequeñas chacras y quintas continuó existiendo con las grandes superficies que se casaba, demandar en otras zonas se mantuvo, por lo que decíamos decir: ha-

ta la actualidad. Según investigaciones efectuadas por el Departamento de Historia de la Facultad de Arquitectura, entre los primeros pobladores figura José de León, Juan Buacista de Saá, Francisco de Armas, Tomás de la Sierra y del Mangangá, nombre por el que desde 1870 más o menos se conocía ya el pago y el arroyo que actualmente, llamamos Manga. Las primeras construcciones fueron levantadas en piedra en el año 1806 por don Miguel Marcelo Medina en su chacra.

En el lugar cuenta la historia: que solía pasar largos temporadas don Damián Antonio Larrañaga, con cuya hermana (Juana Larrañaga) había contraído matrimonio don Pedro Francisco Berro.

Uno de sus hijos, Bernardo P. Berro, edificó a unas veinte cuadras de allí su propia casa, dedicándose a la agricultura y sobrellevando los duros años de la lucha sangrienta entre divisiones de la guerra civil.

Allí por el año 1860, don Bernardo Berro se encontraba laborando la tierra, guiando un rudimentario arado de madera con una yunta de bueyes cancinos, cuando de polaina y galera entre los terrenos se le acercó un grupo de amigos para ofrecerle la Presidencia de la República.

Aceptó y su periodo de gobierno fue una de las administraciones más honestas de que se tenga

comenzó a fabricar dulce industrialmente con sus propias manos.

Los orígenes en el Mangangá

A mediados del siglo XVIII, Lorenzo de Ulloa adquirió al gobierno español, en el pago del Mangangá, frente al arroyo de ese nombre una chacra, hasta entonces campos realengos, donde instaló un saladero, que fue uno de los primeros en el país, pionero casi de una industria que caracterizaría por más de un siglo, la economía de estos territorios.

Generación tras generación desde entonces, el hombre, trabajando la tierra circundante, fue estableciendo una especie de ocupación vegetal alrededor de la ciudad que hasta hoy mantiene muchas de sus características. En 1898, surge por esta zona, una escuela

que con el correr del tiempo se convertiría en una entidad rectora en el campo de la educación agraria.

Desde las Piedras Blancas hasta el pago del Mangangá, el progreso desde sus orígenes, ha ido, poco a poco estranando los límites de la ciudad, en una mezcla armónica entre urbe y campaña, mestizaje que también se refleja en la bonhomía y sencillez de sus habitantes, ubicados en la frontera justo entre uno y otro mundo.

En el recuerdo, siguen andando las figuras patriarcales de don Pepe Batlle y Bernardo P. Berro, como espectros heroicos entre el asombro de una generación de montevidenses que desde un descampado cercano, aprendió, llena de asombro que los hombres podían como las aves acercarse al cielo y volar.



Este se asoció con Pedro Errazquin en una imprenta nueva desde 1800 y además tuvo una intensa vida pública siendo miembro de la Primera Asamblea General Constituyente

memoria en el proceso cívico nacional. Terminado su mandato, retornó a la tierra y al arado y aprovechando los momentos de ocio se dedicó a la agricultura gratuita

la establecida por la colectividad salentina, en campos donados por la familia Jackson. En 1915, allí mismo, comenzó a funcionar una escuela agrícola gratuita

# Los vecinos opinan sobre los problemas del barrio

**Piedras Blancas es una comunidad pujante. Una comunidad que intenta crecer y progresar para adecuarse a su constante incremento demográfico, con un gran porcentaje de gente joven y niños, fundamentalmente por los asentamientos de los últimos años en los alrededores en los que familias con proles numerosas se han afincado en el lugar.**

Una rápida en cuesta callejera entre los vecinos, nos ha permitido sacar una serie de conclusiones que tienen mucho que ver con la realidad cotidiana del barrio. Lógicamente, la pregunta principal era: ¿cuál o qué tema preocupaba más? Las repuestas fueron disímiles pero hubo tres asuntos en los que la mayoría coincidieron: la seguridad, el estado de abandono de las calles asfaltadas o empedradas y la gran cantidad de calles de tierra o pedregullo en estados deplorables y el transporte interno.

## La seguridad

En este aspecto, las opiniones fueron divididas, ya que, si bien la mayoría de adultos reclama por mayor vigilancia policial y clama por seguridad en las calles para las personas y los hogares, los jóvenes por su parte, manifestaron su descontento por la prepotencia policial que "los empareja" con los delincuentes a los que dice buscar.

"En el barrio no nos dueña de salir de noche con una barra de amigos o de sentarse por ahí a charlar, porque cuando querés acordar te caen los milicos, te manosean y si decís algo te llevan para dentro y en los calabozos te basurean de lo lindo... lo que no comprenden es que los verdaderos delincuentes son otros... nosotros no le hacemos mal a

nadie porque nos sentimos seis o siete en una esquina a tomar una cerveza y cantar un poco... ¿qué quieren que hagamos para entretenernos si no hay un mango para irnos de joda al centro?..."

Y las quejas prosiguen: "Mirá, la policía conoce muy bien a los verdaderos delincuentes pero está acomodada con ellos... pero como tienen que llenar el ojo nos agarran a nosotros que somos cuatro infelices y justifican el laburo..."

Por su parte, Don Ramón Cuesta, viejo vecino de la zona nos dice: "aquí no podés dejar la casa sola porque te la desvalijan... de noche o a mediodía, no importa... parece que te estuvieran vigilando... Y la policía nunca agarra a nadie... vos vas a hacer la denuncia y te atienden como de favor y te dan pelota como diciendo "por más que denuncies no vas a recuperar nada...", y a uno le da bronca. De madrugada andar caminando por las calles internas del barrio es casi suicida. Cuando te descuidás te dan un fierazo y te llevan hasta la camisa... A veces se ve algún patrullero... pero no alcanza". "A mi hijo una vez le robaron la bicicleta de la puerta de casa. Hicimos la denuncia y no pasó nada. Un mes después estábamos paseando por la feria de Belloni y vimos un tipo que la tenía a la venta. Corrimos a hacer la denuncia. Nos dejaron esperando en la seccional,

fueron a buscar al hombre, lo trajeron con la bicicleta y otras mercaderías. Mostró unas boletas y otros papeles, firmó algo y lo dejaron ir. Serían las once de la mañana. A nosotros nos tuvieron en la vuelta, comiendonos flor de amansadora hasta las cinco de la tarde. Nos devolvieron la bici, pero al fulano ni minga...". "Yo voy a trabajar muy temprano y en invierno es prácticamente de noche cuando salgo y cuando vuelvo, (nos cuenta Leonor Matilde Belloni, vecina de la zona). Me atacaron dos veces el año pasado para robarme, pero como nunca llevo más que la plata del pasaje de ida y vuelta al trabajo, no he salido muy perjudicada y ni siquiera he hecho la denuncia... porque además, si vas a denunciar que te robaron cuatro pesos se matan de la risa y no te dan bolla... pero no es el caso de que yo lleve poco o mucho, el caso es que en un año me asaltaron dos veces... y nadie hace nada para que las cosas cambien...". "Pero en algunos casos se preocupan... nos cuenta Fernando, un adolescente de 17 años- no hace mucho, dos pintas manosearon a la hija de un milicote del cuartel y parece que le metieron varias manos y otras cosas... y como la piba dijo que eran dos de colita, caravanita y vaqueros, salieron como desesperados y arriaron con todos los de colita, caravanita y vaqueros que encontra-

ron cerca. Claro está, todo el lío es porque le tocaron el culito a la hija de un milico... si violan a mi hermana, te aseguro que no mueven un dedo..."

## Las calles

Otro de los temas que centraliza la preocupación de los vecinos con que hablamos, es el deplorable estado de muchas calles del barrio, especialmente aquellas que deberían estar mejor, por donde transitan ómnibus del transporte público. Pozos, aguas servidas estancadas, planchones desnivelados, etc. y además preocupa también la gran cantidad de calles de tierra y pedregullo que en invierno, y más que nada

tubamiento de Belloni, la misma Plaza de Deportes, pero queda mucho por hacer y no hay que dormirse sobre los laureles".

## El transporte

La mayoría de los vecinos consultados de Piedras Blancas, coincidieron en que en los últimos tiempos el transporte colectivo ha mejorado sus líneas y sus frecuencias para el barrio. Sin embargo, siguen habiendo dos carencias fundamentales. Primero-según la mayoría de los entrevistados- los servicios nocturnos que son muy escasos y segundo la falta de servicios internos en las calles de Piedras Blancas. La mayoría de los vecinos

Sosa- se te adueñan de la vereda, te mean contra el muro del jardín, te pisotean las plantas y en invierno hasta te prenden fuego sobre el césped...". "Es un atraso- nos cuenta Alvaro, que vive sobre una de las calles internas de la feria- más que un atraso. Mirá, yo no quiero darme manija porque si no tendría que agarrar una escopeta y empezar a los tiros... pero mi padre, si no fuera por la feria todavía estaría vivo. Le dio un infarto un domingo y la coronaria demoró 25 minutos en llegar desde Belloni hasta aquí, que son sólo cuatro cuadras, porque no tenían cómo entrar. Los enfermeros llegaron a pie con los implementos, a los



cuando transitan vehículos pesados por ellas, se ponen insupportables. "Fíjate- nos dice Sergio Paglietti, vecino de la zona- que no sólo está mal el pavimento sino que las veredas prácticamente no existen... por eso los peatones tenemos que circular por la acera con el riesgo no sólo del tránsito, sino de los pozos y las cañaleras abietas, y cuando llueve, pasan los coches y levantan una lluvia de agua sucia sobre la vereda que ni te cuento... si te agarra te encharca para toda la cosecha...". "Si a eso le sumás la mala iluminación de muchísimas calles- agrega Sergio- te podés hacer un panorama de la cosa. Yo sé que se ha hecho mucho últimamente. Saneamiento, en-

tienen que bajarse en Belloni y caminar infinidad de cuadras para llegar a sus hogares. La idea es que algunas de las líneas directas a Manga, Toledo o Instrucciones, en algunos viajes- aunque sea en las horas pico- se dieran una vuelutita por el interior del barrio, para facilitar el traslado a la gente, especialmente los ancianos y las madres cargadas con sus hijos.

## Otras quejas

Pero hubo otras quejas también. La feria, por ejemplo, para muchos vecinos es una especie de castigo. "Los feriantes, que no son tales, sino que son pichis que se llenan la vereda de piojos y pulgas- nos decía doña Carmen

pechazos con la gente... cuando llegaron, el viejo ya había fallecido". Finalmente, la queja más insólita: un comerciante de Belloni, dice que "este debe ser el barrio con más perros y gatos vagabundos de Montevideo... Cuando estaba la cloaca abierta venía gente de toda la ciudad a tirar cachorros de perros y gatos- generalmente hembras- que se criaban ahí comiendo lo que podían. Reconozco que gracias a ellos no nos devoraban las ratas... pero debería buscársele una solución. Después, ¿sabés qué pasa?... se mueren o los mata un auto y quedan ahí tirados hasta que se pudren y agusanan y el olor es insupportable..."